

Martes, 1 de marzo de 2016

MENSAJE DIÁRIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Cuando el corazón está ante la Enseñanza, en plena paz y con disposición para aprender y transformarse, puede comprender correctamente aquello que los Mensajeros Divinos están intentando transmitirle al mundo.

Hijos:

Colóquense ante Nuestras Palabras con humildad y sin juicios. No se consideren conocedores de la Verdad, cuando en realidad está oculta en las entrelíneas de lo que les decimos.

En la aparente simplicidad de todo lo que decimos se encuentra la Sabiduría de Dios, pero esa Sabiduría solo se revela a los puros y humildes de corazón. Es un estado que se vive cuando, ante lo que les entregamos, ustedes están con gratitud, con reverencia y vacíos de expectativas.

Siempre que esperen saber, sentir o vivir algo, ante de las instrucciones de Dios, por intermedio de Sus Mensajeros, ustedes querrán adaptar algo que es Divino a una realidad mediocre y material. Es como querer guardar el mar en un frasco de vidrio, que es la mente humana.

El mar del Conocimiento de Dios solo debe ser contemplado con el corazón. No podrán llevarlo consigo porque es infinito, pero mientras están ante él con simplicidad y con amor, podrán aprender y comprender muchas verdades que, en la ignorancia de la vida cotidiana, jamás encontrarían.

Esta es la llave que les traigo hoy, en este día santo en que la Madre del Mundo conmemora un año más de dádivas entregadas a la humanidad por medio de Sus santas palabras: humildad, gratitud y reverencia permanentes, para descubrir al Dios escondido en la simplicidad de Sus palabras.

Aquel que los ama y los guía,

San José Castísimo